

Temas esotéricos: La semiótica y el simbolismo - ¿Si realmente el hombre llegó a la Luna, por qué no ha vuelto más veces?

—El de Umberto Eco.

—Sí, ese. Pues te decía que me pareció, en una primera y rápida lectura, que relaciona a prácticamente todo un mundo *esotérico* —enfaticó a propósito la letra *ese*— con el “tema” o el célebre “secreto” de los Templarios. Celtas, druidas, cátaros... hasta Jesucristo y Mahoma, todos tienen algo que ver. Me pareció un tanto frívolo, pero en las solapas dice que es profesor universitario... o sea un tipo documentado...

—Es un experto en semiótica, es decir, en el estudio de los signos, y a través de ellos y el simbolismo que les atribuye. Relaciona toda una trama donde están implicados vestigios de todas las culturas y todos los tiempos. Personalmente, creo que a todo se le puede buscar su simbolismo. Os voy a contar algo que me sucedió relacionado con los símbolos y los Templarios. Cuando comienzas a instruirte sobre ellos, el tema, realmente, apasiona, y sobre todo si piensas que estás en los mismos lugares que ellos habitaron y recorrieron. Entonces me dio por buscar un simbolismo a la palloza. No sé por qué, pero intuía que el hecho de tener una planta poligonal de doce lados tenía que ser por una razón. No acababa de encontrar un significado que me dejase conforme hasta que, informándome, descubro que las iglesias templarias normalmente tienen una base octogonal excepto la iglesia de La Vera Cruz, en Segovia, que tiene doce. Parece ser que simbólicamente se quiere representar el acercamiento a la perfección total que sería el círculo. A mí me valió y quedó satisfecha mi inquietud por encontrar esa relación que buscaba.

—El que no se consuela es por que no quiere —dijo Adal socarronamente.

—Sí, sí. Es verdad —Jorge soltó una carcajada—. Cuando no entiendes algo yo creo que tu subconsciente busca instintivamente una respuesta hasta que se queda satisfecho; entonces te montas tu particular teoría y quedas tranquilo. De todas formas, a veces, permanecen ciertas interrogantes. No hace mucho, hablando con un “paisano” en un pueblo, me decía que él no se creía que el hombre hubiese llegado a la Luna. Al principio me lo tomé a coña, pensando que era un pobre ignorante. Le pregunté si se basaba en esa teoría de las sombras de alguna imagen que parece ser que no son posibles según la situación del Sol, y dicen que están hechas en un decorado. De esa otra en la que aparece una sola huella, como si el astronauta tuviese una sola pierna, etc., etc. ¡Que va! El hombre no tenía ni idea de esos argumentos. El suyo era muy simple. Me dijo: “Si es verdad que el hombre ha llegado a la Luna, ¿por qué no ha vuelto más veces?” Me dejó desarmado. No supe qué responderle. Le di vueltas al asunto y, realmente, hasta la fecha no he encontrado una

explicación que me convenza. Ahora no me parece tan lógico que haya estaciones espaciales por ahí girando alrededor de la tierra y no se haya montado una base lunar que parecería lo más razonable por comodidad, para avanzar “in situ” en los experimentos, en las investigaciones... Por otra parte, me extraña mucho que los países que pudieran colonizar la Luna no se hayan atrevido con la posición de ventaja que esto les daría con respecto a los demás... y me mosqueo. No pongo en duda que se pueda ir a la Luna, pero, ¿qué misterio hay detrás de todo esto?, ¿han llegado y se han encontrado algo por lo que no quieren volver?, ¿han tenido que tirar un “pepino nuclear” y la radiación les está impidiendo volver?, ¿ciertamente están allí, hay bases lunares y nos lo ocultan? Sinceramente no sé qué pensar. ¿A vosotros, qué os parece?

—Es que ahora mismo no sé que decirte, tendré que pensar en ello. Así, de repente, me ha ocurrido lo mismo que a ti cuando hablaste con el lugareño...

—A mí me pasa tres cuartos de lo mismo.

—Pues cuando terminéis de leer los libros que os dejé sobre los Templarios y sepáis más de su historia os expondré una teoría, creo que inédita, y que me he montado buscando respuestas a ciertos misterios. Es una teoría intuitiva, basada en interpretaciones, no tiene una base científica ortodoxa. Es una pequeña frivolidad que seréis los primeros en conocer.

Fragmento *explorcata* de la novela *Españ@.es*, del autor Antonio J. Nevado * Edición en Internet *